PAVON

Los familiares de María Jesús Ruano y de Aroa Esteban encabezaron la manifestación, unidos por el dolor de perder a sus seres queridos.

un día de prisión menor por un delito de imprudencia temeraria con resultado de muerte en la persona de **Pedro Belinchón**, un joven de 20 años, vecino de **Santa Cruz de la Zarza**. Los hechos por los que se condenó al facultativo tuvieron lugar en 1985, en el Hospital Provincial de **Toledo,** donde el joven fue intervenido quirúrgicamente para extirparle un quiste en la rodilla. En la sentencia se recoge que el fallecimiento del paciente se produjo por no estar conectado el monitor electrocardiográfico y a que, una vez iniciada la operación, el anestesista se ausentó del quirófano, con consentimiento del cirujano, el doctor **Thomas**, para asistir a otra operación.

◉◉◉ PROTESTA Y REPULSA

Pero, paralelamente a la iniciación de las diligencias judiciales a las que ha dado lugar la denuncia de los padres, los habitantes de **Mocejón** han querido dejar muy clara su solidaridad con sus convecinos y han hecho oír voces de protesta y repulsa, arropados por la Corporación local. Cerca de tres mil firmas se recogieron en la manifestación que tuvo lugar en la plaza de **Mocejón** y después en **Toledo**, donde la gente que pasaba por la calle se solidarizó con los mocejoneros y puso su firma en un manifiesto que pide justicia y que hechos como los que han costado la vida a **María Jesús** no vuelvan a repetirse.

La concentración llegó desde la Puerta de Bisagra a Zocodover en el más absoluto silencio, pero en la plaza se produjo un incidente entre los manifestantes y un grupo de músicos de una iglesia evangélica, después de que éstos dijeran que la manifestación no estaba autorizada y que no se les hiciera caso. Como los ánimos de los mocejoneros estaban muy exaltados, se originó un fuerte altercado aunque, finalmente, el grupo evangélico entendió el motivo de la concentración, pidió disculpas e, incluso, les prestó el micrófono para que leyeran su manifiesto.

A la cabeza de la comitiva, y tras una gran pancarta, estaban los familiares de **María Jesús** y los padres de **Aroa Esteban Escamilla**, la otra niña de **Mocejón** que falleció en hospital toledano después de ser operada de apendicitis, tan sólo quince días antes, y cuya muerte también era objeto de la jornada de protesta. El manifiesto en el que se exigen responsabilidades, confeccionado por la corporación en un pleno extraordinario urgente, fue leído por el novio de la chica **José Millán Molina Pérez** y después se intentó entregar al delegado del Gobierno, **Daniel Romero** que no estaba para recogerlo, lo que provocó el lógico enfado de los vecinos de **Mocejón**.

Sobre la actitud del gobernador**, Begoña**, la madre de **Aroa**, opina: "*nos dolió mucho que no estuviera para recibirnos. Se marchó porque tenía que pasar el día con su hijo y quizá pensó que nos íbamos a ir, pero pinchó en hueso*". La no comparecencia del delegado dió lugar a que un grupo de manifestantes decidieran cortar la calle hasta no ser recibidos por **Romero.**

La actitud de los concejales socialistas del Ayuntamiento durante el acto no fue bien recibida por los vecinos que les increparon llamándoles "*traidores*", acusándoles de haber vendido al pueblo. Algunos de los participantes explican que les molesto que los concejales del PSOE intentaran insistentemente convencerles de que depusieran su actitud "*y nos engañaran diciendo que el gobernador todavía no había vuelto, cuando alguno de nosotros le habíamos visto llegar por la puerta de atrás vestido con bermudas*". Bisagra se puso en contacto con la concejala socialista **Guadalupe Martín**, quien se negó, hablando también nombre de sus compañeros, a hacer ninguna declaración sobre el incidente ocurrido en la manifestación.

BALLESTEROS

Los jóvenes de Mocejón, con las manos unidas, se sentaron silenciosamente ante el Gobierno Civil en protesta por la muerte de su amiga.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Bisagra. #335, 17/7/1994.